



Cotorredondo, Batres a 12 de enero de 2022.

Estimado vecino, les enviamos este escrito realizado por la Junta de Gobierno con la supervisión de GREFA (Grupo de Rehabilitación de la Fauna Autóctona y su Hábitat.), esperando sea de su utilidad. El mismo escrito ha sido presentado en el Ayto.

COMPENDIO MEDIDAS Y CONTEXTO JABALIES

Desde hace un tiempo esta especie está cada día más presente en nuestro municipio y no solo en las zonas rurales sino también en nuestra urbanización. Ello es consecuencia de tratarse de un animal con una elevada capacidad de adaptación a diferentes hábitats, de que posee una dieta omnívora y una gran capacidad reproductiva, que permite que las hembras puedan tener gestaciones durante prácticamente todo el año si cuentan con alimento suficiente y que en nuestro entorno carece de enemigos naturales.

Igualmente es resistente a las enfermedades, de manera que, en muchas ocasiones, es capaz de ser portador, sin apenas síntomas, de procesos de elevada gravedad para la cabaña doméstica.

La presencia de jabalíes implica también un riesgo para la seguridad vial, son frecuentes los cruces de familias en calles y vías urbanas. De ahí que, entre las iniciativas que sea necesaria la instalación de señales en diversas vías urbanas, y en las que su presencia suele ser más frecuente, reclamando a los conductores que conduzcan con precaución y que moderen la velocidad de sus vehículos ante su presencia habitual en plena vía pública.

¿Cuál es la solución, si es que existe solución?

1. Asumir que la excesiva presencia de jabalíes es un problema. Lo es para los ecosistemas y lo es también para los que vivimos en contacto con espacios forestales. Genera riesgos y conflictos. Resulta igualmente necesario convencernos que la presencia de jabalíes no es coyuntural ni esporádica. Van a poblar los montes que nos rodean durante las próximas décadas y, con mayor o menor frecuencia, se van a continuar acercando a nuestros espacios urbanos.
2. Asumir que el jabalí es un animal silvestre y que, a pesar de que cada vez pierde más el miedo por acercarse a núcleos urbanos y a los humanos, no es posible predecir sus reacciones. Como bien saben los habitantes de los espacios rurales, un jabalí asustado puede resultar muy peligroso.
3. Informar de forma permanente a la población de la frecuente presencia de jabalíes, de los riesgos que implican y de las medidas de precaución necesarias para reducir los peligros que generan.
4. Es imprescindible profundizar en el conocimiento de la especie y de las poblaciones de nuestro alrededor. Más allá de que se les vea más, es preciso saber cuántos son, cuáles son sus territorios, sus corredores y áreas de movimiento, su crecimiento, su estado sanitario de la especie... Es necesario saber más para poder tomar decisiones correctas.
5. La gran movilidad de las poblaciones de jabalíes provoca que tenga poco sentido que se tomen medidas en un único municipio. Es imprescindible que se adopten medidas de forma coordinada con los municipios de alrededor y sería deseable que la Comunidad de Madrid ejerciese sus competencias exclusivas en materia de gestión de especies cinegéticas. Al menos sería deseable que ejerciese su papel constitucional de coordinar las políticas municipales. Lo ideal sería abordar un plan de acción integral de ámbito comarcal, que abarque al menos los municipios limítrofes.
6. No debemos descartar la hipótesis de que sea necesario reducir la población de jabalíes. Hay muchos métodos para hacerlo (capturas en vivo y traslado de ejemplares, esterilizaciones...). Esta decisión sólo se debería tomar una vez evaluadas todas las opciones y de tener un conocimiento mucho más profundo de la población.

¿Qué podemos hacer?

1. Ser conscientes de que hay una gran población de jabalíes en el monte que rodea nuestra urbanización
2. Reducir la velocidad en las calles y carreteras en las que hay frecuente presencia de jabalíes.
3. No acercarse a ellos para hacerse fotos o por cualquier otra razón.
4. No asustar al animal, ni permitir que los perros los acosen.
5. Evitar la huida. Se invita a los ciudadanos a "no correr" ante la presencia de un jabalí.
6. Mantenerse a cierta distancia del animal y dejarles una vía de escape en caso necesario.
7. No alimentarlos ni facilitarles alimento en ningún momento o lugar
8. No abandonar bolsas fuera de los contenedores, basureros y otros puntos de recogida de residuos.
9. Se aconseja avisar a las autoridades (Policía Local) y colaborar con ellas.

Debemos recordar que ellos intentan huir si ven peligro y lo pueden evitar. Pero en el caso de que estén cerca, debemos evitar hacer movimientos o ruidos bruscos, ya que lo podrían interpretar como una amenaza directa y enfrentarse a nosotros. Aunque parece lógico, no hay que acercarse más. No se trata de mascotas, sino de animales que viven en un entorno natural y, por tanto, nos pueden ver como una amenaza directa si nos acercamos. Además, en el caso de encontrarnos con ellos, tenemos que intentar esconder la comida para no facilitar que se acerquen de forma agresiva a robarlo.

Con estas medidas seguramente no tendremos ningún problema en el caso que nos topamos con jabalíes. Recordad que todo depende del contexto y que debemos valorar la distancia a la que se encuentran. Siempre será mejor mantener la calma y evitar hacer ruidos o movimientos bruscos, pero en un caso dado y si se encuentran a una gran distancia, intentar asustarlos podrá evitar que se nos acerquen más. Hay que hacer especial mención al caso de las hembras que se mueven con las crías, ya que es probable que alguna de estas últimas se nos acerque y la madre se muestre agresiva para defenderla. En estos casos se recomienda aumentar todas las precauciones e intentar no asustarlas.